

## LA AUTORIDAD AL SERVICIO DE LA COMUNIÓN Y LA MISIÓN

Emili Turú, fms  
10 de noviembre de 2015

¿De qué hablamos cuando hablamos de liderazgo?

### Conversión de las actitudes personales

#### a) Un servicio centrado en lo esencial.

Lo esencial para nosotros es Jesucristo, el testimonio del Evangelio según el carisma: por medio de esta fidelidad sostenemos a nuestros hermanos en su caminar hacia el Señor.

Somos llamados a vivir el discipulado como condición esencial e indispensable para desarrollar nuestra misión, conscientes de estar "en la encrucijada del don": todo lo que Dios nos ha dado por la fe, la vocación, el carisma estamos llamados a darlo a los demás...

Nuestro compromiso de vida consiste en identificarnos con Jesús, que puso a las personas en el centro, que fue misericordioso y tierno, que compartió palabras y gestos de profunda humanidad y perdón.

Podemos seguir actuando como Jesús solo si vivimos en profunda unión con él y contemplamos a las personas, las realidades de la creación con su mirada llena de benevolencia y de respeto.

#### b) Un servicio que tiene su autoridad moral en la autenticidad.

Cada uno de nosotros está llamado a custodiar su libertad interior y ser él mismo, sin volvernos rígidos en las dinámicas del rol.

Nuestra credibilidad depende de la correspondencia entre palabras y gestos y la verdad de la vida.

Nuestro compromiso consiste en liberarnos de los signos mundanos del poder y del espíritu del mundo, dando testimonio de un estilo de vida sencillo, humilde y gozoso.

#### c) Un servicio que se expresa con profunda humanidad.

Se nos invita a luchar con decisión contra la cultura del descarte que puede entrar también en nuestra vida, reconociendo y defendiendo los derechos fundamentales de toda persona; estamos llamados a tener el valor de expresar ternura, sobre todo hacia los más vulnerables; a reconocer nuestros pecados y límites; a no pretender tener siempre las respuestas para todo y para todos, sino más bien a buscar, con paciencia, la verdad junto con los hermanos.

(Puntos fuertes,1)

Servir a la comunión: la alquimia de la pertenencia

### Conversión de las relaciones

#### a) Un servicio que sepa expresarse de forma sencilla y directa

Sentimos la importancia de usar un lenguaje actual; de escuchar mucho para aprender las palabras que los otros pueden entender; de cuidar la comunicación y su pedagogía, buscando y encontrando palabras que tengan sentido, que tocan el corazón de las personas, porque están cerca de su vida.

#### b) Un servicio que es un "caminar con los hermanos"

Caminamos con los hermanos, como Jesús con los discípulos por el camino de Emaús:

- ante ellos, para abrir el camino e indicar la meta, vislumbrando el horizonte con esperanza;
- detrás de ellos, para ir al ritmo de los más débiles, preocupados de que nadie se pierda;
- en medio de ellos, capaces de mezclarnos en el grupo, porque nosotros también estamos en camino, con nuestros cansancios y nuestras alegrías, con nuestros impulsos y nuestros pecados, en el compromiso común de fidelidad a la vocación.

**c) Un servicio que busca la voluntad de Dios junto con los hermanos**

Valoramos el discernimiento y la colegialidad para que crezca la comunión, creando y consolidando las estructuras necesarias para la participación, conscientes de que el discernimiento es un proceso que pide paciencia y tiempo, escucha y libertad interior, espíritu de fe y valor para asumir decisiones según la responsabilidad.

(Puntos fuertes, 2)

Servir a la misión: por una Iglesia excéntrica

**Conversión de las perspectivas y del estilo de la misión**

**a) Un servicio "profético"**

En el conjunto de nuestras actitudes y de nuestras opciones tratamos de captar y hacer que se capten los signos que invitan al cambio, tratamos de expresar profecía, visión de futuro, cercanía a los pobres.

Estamos llamados a vivir y testimoniar de forma más visible, mediante nuestras opciones concretas, el signo de la fraternidad, que nos une, superando las tentaciones de clericalismo.

**b) Un servicio que tiene el valor de "salir y permitir salir"**

Recogemos la invitación a ir a las periferias geográficas y existenciales, en una dinámica vital de "salida" por los caminos abiertos del Evangelio, en un permanente estado de misión, liberándonos de cualquier forma de rigidez institucional y auto-referente, para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. (EG 25).

**c) Un servicio que expresa y difunde la cultura del encuentro**

Somos invitados a promover y testimoniar la "cultura del encuentro" como estilo de vida y de misión, con gestos de proximidad especialmente hacia los últimos, los débiles, los enfermos que en medio de nosotros son la carne de Cristo.

**d) Un servicio gozoso, portador de esperanza**

Somos llamados a reavivar la esperanza de nuestros hermanos, a calentar los corazones, testimoniando valor para abrir caminos nuevos, en fidelidad creativa al carisma y a la osadía de los Fundadores.

No hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. (EG 280).

(Puntos fuertes, 3)